

Turismo cultural y patrimonio.

Estudio de caso: el circuito “Pueblos del sur entreriano”, Argentina

Claudia Toselli

CLAUDIA TOSELLI: La autora egresó como Licenciada en Turismo en la Universidad del Salvador y realizó el postgrado en Turismo Cultural en la Universidad de Barcelona, España. Diplomada en Gestión Cultural, Patrimonio y Turismo por el Instituto Universitario Ortega y Gasset (Argentina-España), la autora es investigadora del Instituto de Medio Ambiente y Ecología (IMAE) del Vicerrectorado de Investigación y Desarrollo de la USAL. Actúa, asimismo, como Coordinadora del Área de Estudios de Medio Ambiente y Ocio en esas mismas dependencias de la Universidad del Salvador. En ese ámbito ha integrado equipos de investigación y asesoramiento técnico en proyectos de Turismo, Ocio, Usos del Tiempo Libre, Patrimonio Cultural y Desarrollo Local, tanto en el orden nacional como internacional. Además, es Miembro de las redes IBER-TUR-RED de Patrimonio, Turismo y Desarrollo Sostenible, y de la Association for Tourism and Leisure Education (ATLAS).

- Introducción

De acuerdo con Bonet (2003 a), el desarrollo y crecimiento que tienen las nuevas modalidades turísticas como el turismo rural, ecoturismo y turismo cultural, están dados por dos factores clave: la necesidad de diversificación del mercado turístico y la demanda de las clases medias urbanas para experimentar algo diferente de la oferta turística convencional y masiva, con contenido cultural simbólico, espiritual o histórico.

Sobre la base de este argumento, muchas localidades o regiones alejadas de los destinos turísticos tradicionales o de las rutas más importantes, sin los clásicos atractivos de sol y playa, o grandes monumentos, ven en la puesta en valor de su patrimonio un elemento de atracción turística y de desarrollo económico.

En este contexto, el objetivo del presente artículo será realizar una aproximación a conceptos y tendencias en el campo del turismo cultural, considerando su

estrecha vinculación con el patrimonio cultural. En segundo lugar, se presentará un estudio de caso en el cual se analizará el estado del turismo cultural del circuito “Pueblos del Sur Entrerriano”, ubicado en el Departamento de Gualeguaychú, Provincia de Entre Ríos, Argentina. Este circuito, que recorre aproximadamente 140 km, está integrado por diez localidades y su espíritu reside en la revalorización del legado inmigrante y las costumbres rurales, que todavía se conservan en las fiestas, los bailes y las comidas típicas.

- Conceptos del turismo cultural

El turismo cultural como un fenómeno organizado crece a medida que el modelo turístico tradicional comienza a saturarse; los agentes implicados en estas áreas tratan de generar nuevas alternativas que den respuesta a una demanda cada vez más exigente, segmentada y cambiante. En este contexto, la oferta cultural en sus diversas expresiones permite dar respuesta a las nuevas demandas, pudiendo ser utilizada de alguna manera como un atractivo principal o complementario para motivar a los turistas en la elección de una determinada localidad o región.

Autores como Juan-Tresserras (2003) definen el turismo cultural como “una realidad diversa y heterogénea [que] incorpora tanto la visita a museos, yacimientos arqueológicos, edificios civiles, militares, industriales o religiosos, centros históricos, jardines, como las manifestaciones de la cultura tradicional y popular, la gastronomía, las ferias de arte, la artesanía, los discos, los libros, los festivales de cine, teatro, danza u ópera, así como la programación estable de exposiciones y representaciones escénicas, y la realización de estancias para el aprendizaje de idiomas”.

En tanto, Richards (2000) propone una definición de turismo cultural que se fundamenta en el modo en que los turistas consumen la cultura: “en la cultura, podemos ver algo que abarca lo que piensan las personas (actitudes, creencias, ideas y valores), lo que hacen (pautas de comportamiento normativo o modos de vida) y lo que fabrican (obras de arte, artefactos, productos culturales). La cultura, por lo tanto, se compone de procesos (las ideas y el modo de vida de las personas) y de los productos de esos procesos (edificios, artefactos, arte, tradiciones, ambiente). Si consideramos la cultura de ese modo, el turismo cultural no solo implica la visita de lugares y monumentos, sino que se amplía también al consumo del modo de vida de aquellas zonas que se visitan... [de este modo define el turismo cultural] como el desplazamiento de personas desde sus lugares habituales de residencia hasta los lugares de interés cultural con la intención de recoger información y experiencias nuevas que satisfagan sus necesidades culturales..[en base a esto] el turismo cultural no sólo abarca el consumo de los productos culturales del pasado, sino también de la cultura contemporánea o modo de vida de un pueblo o región”.

Sin embargo, Bonet (2003 b) afirma que no es fácil definir el turismo cultural, pues la mayor parte de turistas consumen en un algún momento productos culturales, y todo destino turístico ofrece alguna oferta cultural, pero desde un punto de vista operativo, es mejor ajustar el análisis del turismo cultural a atractivos vinculados al patrimonio cultural, tanto en sus aspectos tangibles (monumentos o edificios), como en sus aspectos intangibles (participación en manifestaciones de la cultura tradicional, fiestas, gastronomía, etc.).

- Turismo y patrimonio cultural. Nuevas proyecciones y tendencias

Sobre la base de los conceptos anteriormente mencionados, se puede observar la estrecha relación entre turismo cultural y el patrimonio cultural en sus diversas manifestaciones.

Al respecto, ya la primera Carta del Turismo Cultural adoptada en el año 1976 en Bélgica en el Seminario Internacional de Turismo Contemporáneo y Humanismo, organizado por el ICOMOS (International Council on Monuments and Sites), propone una definición de patrimonio considerando que este “es amplio e incluye sus entornos, tanto naturales como culturales. Abarca los paisajes, los sitios históricos, los emplazamientos y entornos construidos, así como la biodiversidad, los grupos de objetos diversos, las tradiciones pasadas y presentes, y los conocimientos y experiencias vitales. Registra y expresa largos procesos de evolución histórica, y constituye la esencia de muy diversas identidades nacionales, regionales, locales, indígenas y es parte integrante de la vida moderna”.

Asimismo, establece que “el turismo cultural es aquella forma de turismo que tiene por objeto, entre otros fines, el conocimiento de monumentos y sitios histórico-artísticos. Ejerce un efecto realmente positivo sobre estos en tanto y en cuanto contribuye - para satisfacer sus propios fines - a su mantenimiento y protección. Esta forma de turismo justifica, de hecho, los esfuerzos que tal mantenimiento y protección exigen de la comunidad humana debido a los beneficios socio-culturales y económicos que comporta para toda la población implicada”.

Años después, el ICOMOS realiza una revisión de esta Carta y adopta en 1999 la “Carta Internacional sobre Turismo Cultural: la gestión del turismo en los sitios con patrimonio significativo”. Señala que estos sitios y las culturas tradicionales constituyen atractivos turísticos a nivel mundial, por lo que turismo y preservación deben complementarse ante estas nuevas tendencias, ya que ambas actividades orientadas con inteligencia permiten proteger el acervo patrimonial e, incluso, producir los recursos necesarios para asegurar su mantenimiento.

Según Vereda *et al.* (2002) “el patrimonio cultural se ha convertido en un atractivo de relevancia, cuyas manifestaciones simbólicas y bienes materiales se han ido revalorizando socialmente, ocupando un lugar destacado en la construcción

del pensamiento. [...]. Actualmente, el hombre se acerca cada vez más a los vestigios del pasado, quizás para encontrar en ellos una fuente de identidad personal [...]. El patrimonio se manifiesta, entonces, como prueba evidente de la existencia de vínculos con el pasado; se evidencia cada vez más un interés creciente en la gente por conocer y proteger ese pasado”.

De alguna manera esto fundamenta los cambios que se producen en las demandas turísticas, en las que se refleja una clara predisposición a buscar o reencontrar todo aquello que representa la tradición, evoca antiguas costumbres y permite recuperar ciertos aspectos de la vida de los antepasados. En concordancia con Millán Escriche (2001), esta puesta en valor de ‘viejos recursos para nuevos turismos’ estimula la introducción de nuevos productos turísticos, cuya base principal es la valorización de los recursos del patrimonio heredado de los antepasados, para lo cual es preciso adaptarlos y así integrarlos en una nueva oferta.

Argentina no escapa a estas tendencias. Es así como a partir de 1990 comienza a originarse un proceso de transformación caracterizado por la crisis del esquema agroproductivo local tradicional, muchas administraciones municipales y provinciales comenzaron a estudiar la diversificación de sus economías y a generar nuevas estrategias de desarrollo. Algunas comunidades, redescubrieron en su patrimonio tangible e intangible una potencial fuente de recursos, teniendo en cuenta las nuevas demandas turísticas relacionadas con la autenticidad y la vuelta a los orígenes.

Un ejemplo concreto ha sido la experiencia originada a partir del proyecto turístico-cultural “Pueblos del Sur Entrerriano”, en el Departamento de Gualeguaychú, provincia de Entre Ríos, Argentina, que a continuación se desarrolla.

Estudio de caso: el circuito turístico-cultural “Pueblos del sur entrerriano”

La creación del circuito turístico-cultural “Pueblos del Sur Entrerriano” se inicia en el año 2000, a partir de la convocatoria de los municipios de Gualeguaychú y Urdinarrain, con el fin de promover el desarrollo turístico del Departamento de Gualeguaychú.

El circuito se extiende a lo largo de 140 km y está integrado por diez localidades. Su oferta comprende desde complejos culturales a museos, fiestas tradicionales, establecimientos rurales, gastronomía típica, representaciones de música y danzas típicas, y contacto con las costumbres y formas de vida locales.

En base a esto se realizará un análisis del estado del turismo cultural de este circuito a partir del guión propuesto por Juan-Tresserras (2005 a) en el cual se hará referencia, entre otros aspectos a la ubicación en el contexto geográfico; estructura de la oferta turístico-cultural; características de la demanda; organismos de gestión y principales agentes locales; nivel de profesionalización; accesibilidad

desde la visión temporal, espacial y económica; promoción y difusión del producto; y análisis FODA.

- Ubicación en el contexto geográfico

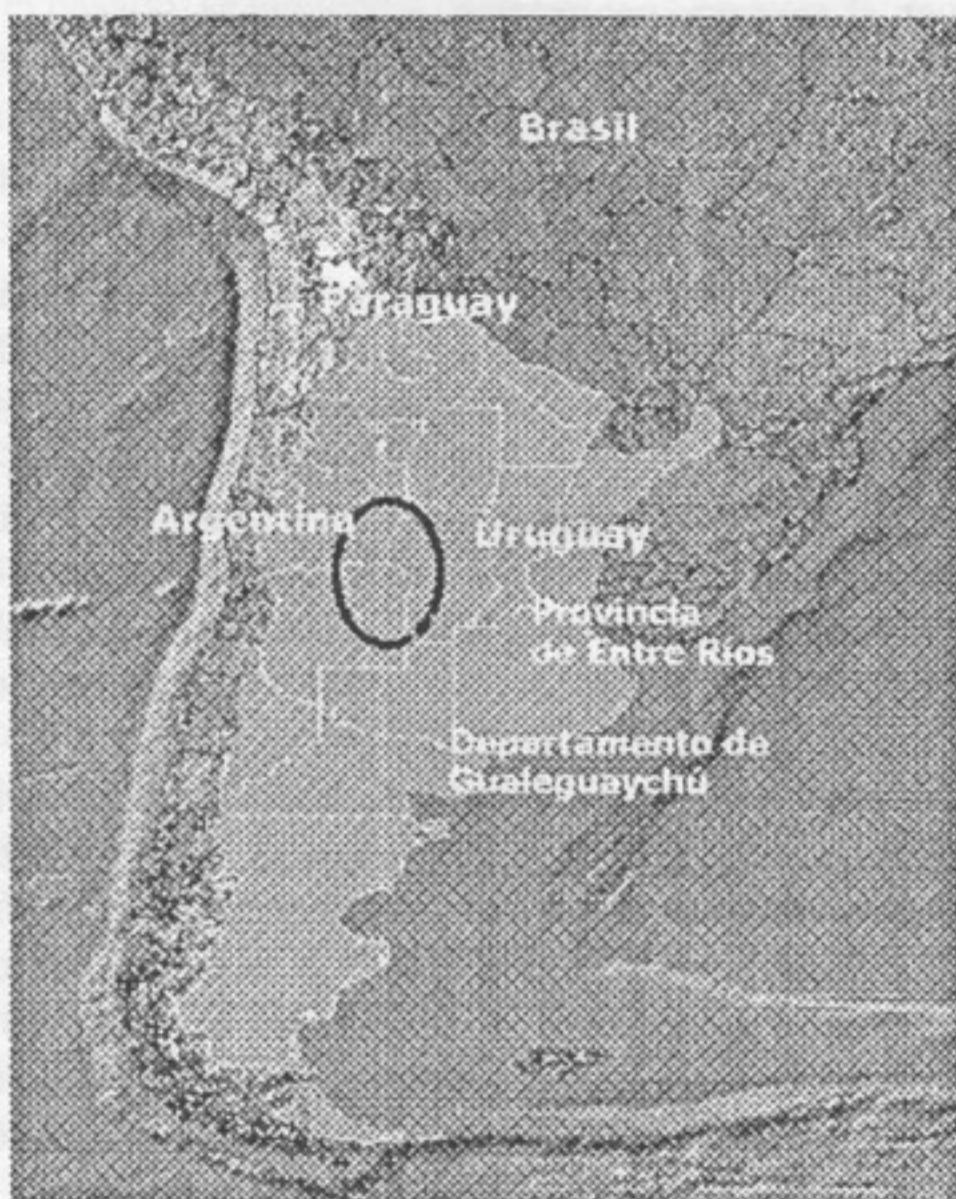
El Departamento de Gualeguaychú está situado al sudeste de la provincia de Entre Ríos, Argentina, a 230 kilómetros de la ciudad de Buenos Aires. (Ver Figura 1).

A partir de la concreción de importantes obras viales, Gualeguaychú se convierte en un área estratégica para el Mercosur (Mercado Común del Sur formado por Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay) donde se cruzan dos ejes troncales que vinculan las capitales de la región y otras importantes ciudades. A esto, se suma su inserción en un área de gran riqueza florística y faunística, como es la Mesopotamia, y su cercanía al cordón industrial La Plata-Buenos Aires-Rosario, además de sus importantes áreas naturales para la recreación y el esparcimiento.

La consolidación de los cuatro pilares fundamentales en los que se apoya su desarrollo son: agro, industria, comercio y turismo.

Dentro de las mencionadas localidades, Gualeguaychú es la ciudad cabecera de Departamento, con 76.220 habitantes (INDEC, 2001). Esta ciudad, doblemente ribereña (ya que por ella pasan el río Gualeguaychú y el río Uruguay), es uno de los principales destinos turísticos de la provincia de Entre Ríos. Se la reconoce, principalmente, por dos productos turísticos históricos: "playas y río" y el "carnaval"- este último denominado desde hace ya algunos años como el "Carnaval del País", debido a la trascendencia nacional que ha ido adquiriendo -.

Figura 1: Ubicación del Departamento de Gualeguaychú en la provincia de Entre Ríos, Argentina



Por otra parte, es de destacar que la ciudad posee un atractivo paisaje litoral, donde su principal recurso turístico, el río, se complementa con numerosos espacios verdes dentro de la ciudad. Además se destacan diversas manifestaciones culturales, como así también un calendario de acontecimientos programados.

La ciudad posee una marcada demanda turística estacional durante el verano, especialmente en los meses de enero y febrero, con una elevada afluencia - si se tiene en cuenta la cantidad de habitantes - que alcanza los 400.000 turistas por temporada (Municipalidad de Gualeguaychú, 2005).

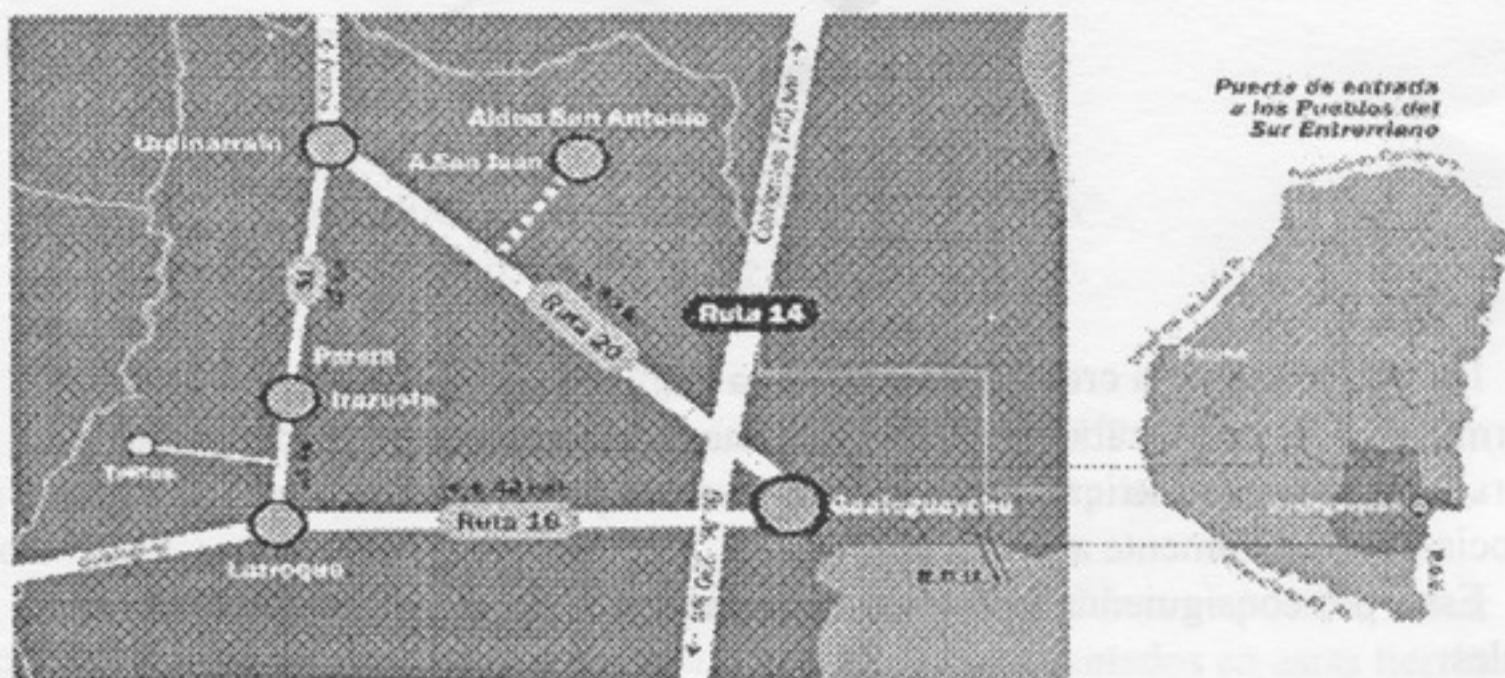
- Cómo se origina el circuito turístico-cultural “Pueblos del Sur Entrerriano”

En 1999, comienza el diseño de circuitos a partir de la ciudad cabecera de Departamento, Gualeguaychú. Estos, bajo la denominación de “Caminos Rurales”, ofrecían cinco recorridos que unían zonas de campo, pequeños poblados y aldeas,

y en los cuales se señalaban los hitos o atractivos más significativos del patrimonio tangible e intangible.

La idea fue tomando fuerza, y en el año 2000, por iniciativa de las municipalidades de Gualeguaychú y Urdinarrain, se propuso trabajar en forma organizada y conjunta con las Municipalidades de Aldea San Antonio, Larroque y las Juntas de Gobierno de Aldea San Juan e Irazusta en la creación de un circuito turístico basado en la revalorización del patrimonio cultural local, que permitiera brindar una nueva alternativa turística e impulsara el desarrollo turístico del Departamento. (Ver Figura 2)

Figura 2: Ubicación del Circuito “Pueblos del Sur Entrerriano” en la provincia de Entre Ríos, Argentina



Fuente: Folleto de difusión de “Pueblos del Sur”, Subsecretaría de Turismo, Provincia de Entre Ríos, 2002.

El proyecto contó con el apoyo de las ONG's locales Asociación Alemana “Gewonheit” y el Grupo de Amigos de la Estación de Larroque; y con la asistencia técnica del Instituto de Medio Ambiente y Ecología (IMAE) de la Universidad del Salvador y el Centro Internacional para la Conservación del Patrimonio (CICOP, Argentina). (Ver Figura 3)

Figura 3: Actores implicados en el diseño del circuito “Pueblos del Sur Entrerriano”



De esta manera, la creación del circuito de “Pueblos del Sur Entrerriano”, le permitiría a la ciudad cabecera del Departamento, Gualeguaychú, trabajar en la diversificación concéntrica (Popovich 2001) de su producto turístico tradicional, asociado históricamente a “río y playas” y el “carnaval”.

Esto, por consiguiente, le ayudaría a modificar o mejorar tres cuestiones centrales:

- romper la estacionalidad (que se da marcadamente entre los meses de enero y febrero, por ser época estival y de celebración de la fiesta de Carnaval);

- brindar alternativas complementarias al atractivo principal (por ejemplo, ofrecer al turista “de sol y playa” opciones de recorridos y esparcimiento, especialmente en los días de lluvia), y

- aumentar el promedio de estadía, al ofrecer otras alternativas de circuitos y actividades.

- Cómo está estructurado el circuito

El circuito “Pueblos del Sur Entrerriano” se articula a través de un *centro turístico de estadía*, en este caso Gualeguaychú, con una serie de localidades o pueblos rurales que actúan como *centros de excursión* (Boullón, 1990), situadas en un radio máximo de 60 km. del centro de estadía. (Ver Figura 4)

Figura 4: Esquema del circuito “Pueblos del Sur Entrerriano”



Fuente: Folleto de difusión “Pueblos del Sur Entrerriano”
Subsecretaría de Turismo, provincia de Entre Ríos, 2005.

Actualmente, incluye diez localidades. Estas son:

Gualeguaychú: Su condición de capital del Carnaval del País la convierten en la puerta de entrada al circuito. Posee un rico patrimonio arquitectónico y museístico.

Aldeas San Antonio, San Juan y Santa Celia: en estas aldeas es posible tomar contacto con la idiosincrasia de los alemanes del Volga, asentados en estas tierras desde 1889 (Figura 4). La visita a Aldea San Antonio permite conocer los modos de producción y la vida en el campo, la diversidad de sus cultos y creencias y una gastronomía singular. En tanto, las Aldeas San Juan y Santa Celia, con su característica arquitectura, son ideales para un paseo fotográfico.

Larroque: esta localidad es cuna de una escritora muy reconocida en Argentina, María Esther de Miguel. Allí, se conserva su finca veraniega “La Tera” como un espacio creativo, con amplio parque y una nutrida biblioteca de más de 3000 volúmenes. También, alberga el “Museo de la Estación”, un espacio para conservar en la memoria local gran parte de la historia de la región.

Talitas: en este pequeño poblado se conserva la “Pulperia de Impini”, única en el sur de Entre Ríos. Este almacén de ramos generales, construido hacia 1889, se mantiene intacto en sus habitaciones, patios y galpones, que fueron rescatados por una familia del lugar y conservan allí historias de la tradición criolla.

Urdinarrain: esta localidad, nacida a la vera del tren, transformó “La Estación” en un Complejo Cultural singular. En esta construcción, típica de la arquitectura

inglesa de fines del siglo XIX recuperada como patrimonio por el municipio en 1998, se exhiben objetos y escenas de la vida del pueblo, además de muestras de arte y artesanías locales tradicionales y urbanas. La visita se complementa con grandes espacios verdes, como el Paseo San Martín y el Museo Agrícola al aire libre.

Escriña: complejo rural de iniciativa privada, ofrece un lugar con grandes arboledas y caballos. Está ubicado al lado de una referencia histórica fundamental para la zona: la Capilla “Santa Clara”, y muy cercano a las antiguas colonias judías asentadas en Entre Ríos.

Irazusta/ Parera: en En Irazusta los pobladores hospedan a los visitantes en sus propias casas, y allí es posible compartir con ellos desayunos y especialidades caseras. Además, se organizan actividades recreativas, cabalgatas y paseos. Por su parte, Parera ha conservado recetas y sabores de antaño en casas de comida artesanal rural. Posee, además, un museo ferroviario, complementado con recorridos para practicar senderismo y avistaje de flora y fauna.

- Gestión, nivel de profesionalización y recursos

La gestión del circuito Pueblos del Sur estuvo en principio a cargo del Consejo Mixto Gualeguaychú Turismo de la Municipalidad de Gualeguaychú conjuntamente con el Área de Cultura y Turismo de la Municipalidad de Urdinarrain. A partir de aquí, se conforma un equipo con representantes de las distintas localidades para implementar el Programa de Desarrollo Turístico “Pueblos del Sur Entrerriano”.

Con el cambio de gobierno provincial, en 2004, se estableció una nueva política: trabajar por “microrregiones”, y el circuito “Pueblos del Sur...” quedó incluido dentro de este programa. Así, la coordinación general pasa a Urdinarrain, que, con el grupo de representantes de las mencionadas localidades, se encarga de llevar a cabo, entre otras, actividades tales como: establecer contactos con instituciones externas, organizar encuentros con la comunidad, convocar a reuniones con representantes locales del sector civil y público involucrados en el funcionamiento del circuito, promocionar y difundir el circuito en los medios gráficos y televisivos y realizar la búsqueda de financiamiento externo.

Con relación al nivel de profesionalización, el proyecto contó en su primera etapa con la asistencia técnica del IMAE (Universidad del Salvador) y del CICOP, Argentina, instituciones que, a través del Programa “Comunidad local, patrimonio, Ocio y Desarrollo Sostenible” (www.salvador.edu.ar/vrid/imae/a_ocio.htm), asistieron en la organización de jornadas abiertas a la comunidad, la realización de concursos para la recuperación del patrimonio tangible e intangible, y la publicación de documentos de trabajo que sentaron precedente del trabajo técnico realizado.

Actualmente, las ciudades de Gualeguaychú y de Urdinarrain hacen un gran esfuerzo por profesionalizar el sector, lo cual se ve reflejado en la creación de carreras técnicas en Turismo y Hotelería. Asimismo, periódicamente se organizan seminarios y jornadas con profesionales invitados en temas de turismo, patrimonio, cultura y desarrollo local.

Con relación a los recursos para el desarrollo y gestión del proyecto, podría decirse que el sector oficial local invierte en el proyecto a través de los recursos humanos, infraestructura e insumos ya existentes en su planta; aporta ayudas para viáticos, viajes y traslados, y se concentra básicamente en la difusión y promoción del circuito, apoyada también esta última acción por la Provincia de Entre Ríos – que ha colaborado en la elaboración y distribución de folletería.

Esta difusión se realiza principalmente a través de la Casa de la Provincia de Entre Ríos, situada en Buenos Aires (principal centro emisor de turismo hacia el Departamento de Gualeguaychú); de los principales diarios de distribución nacional, y de dos páginas web oficiales donde se ofrece información específica del circuito de “Pueblos del Sur Entrerriano”, particularmente sitios de interés, lugares de alojamiento, comidas, actividades y horarios y contactos locales (Municipalidad de Gualeguaychú: http://www.gualeguaychuturismo.com/mas_info_pueblo-delsur.htm y Municipalidad de Urdinarrain: <http://www.urdi.com.ar/pueblosur.php>).

En cuanto a los inventarios del patrimonio cultural, existen listados parciales, del tipo de registro fotográfico, sobre el patrimonio cultural tangible e intangible del Departamento de Gualeguaychú. No obstante, esto no es exhaustivo, y tampoco se ha hecho una jerarquización o categorización de los recursos y atractivos inventariados.

- Perfil de la demanda y accesibilidad

Claramente, el turismo que visita el lugar está dentro de la categoría de turismo doméstico o turismo interno, ya que proviene de la Ciudad de Buenos Aires y de la Provincia de Buenos Aires, con un incremento significativo, en los últimos tiempos, de turistas de las provincias de Santa Fe y Córdoba.

No obstante, es interesante destacar que las Aldeas San Antonio y San Juan han sido visitadas en el último tiempo por turismo europeo (entre ellos, alemanes, franceses e ingleses), aunque de manera muy esporádica.

Con relación a la accesibilidad temporal, la época de mayor afluencia de visitantes es el verano (de enero a marzo); y a lo largo del año, la concurrencia se da, especialmente, los fines de semana y los fines de semana largos.

Con respecto a los horarios de apertura de establecimientos y/o servicios, existió en los comienzos ciertas desavenencias, ya que en muchos casos el turista al arribar al lugar se encontraba con sitios cerrados o actividades que no se realizaban.

Estos desajustes hicieron imperiosa la necesidad de acordar un compromiso por parte de los prestadores de servicios de las localidades más pequeñas con respecto a días y horarios, problema que en los últimos tiempos se ha mejorando notablemente. Una muestra de los esfuerzos con respecto a esta cuestión es, por ejemplo, la recomendación que se hace desde las páginas web oficiales de "Pueblos del Sur" sobre la importancia de contactarse y hacer las reservas previamente con los prestadores en las direcciones y teléfonos que allí se indican. Además, varios de los establecimientos especifican días y horarios de apertura para evitar inconvenientes a los turistas.

El tema de la accesibilidad espacial constituye, hoy por hoy, un punto de debate entre el sector privado y el sector estatal, ya que hay localidades a las que solo se accede por caminos de tierra, los cuales, cuando llueve, se vuelven intransitables. Si bien esto se advierte al visitante en la página web oficial de "Pueblos del Sur", por el momento es un asunto por resolver. El único medio de transporte público está conformado por algunos colectivos con poca frecuencia diaria. Esto hace que el automóvil, ya sea particular o alquilado, constituya la principal forma de realizar el recorrido.

- Análisis FODA

Para sintetizar los aspectos esbozados en el análisis del estado del turismo cultural en el circuito "Pueblos del Sur..." se elaboró el siguiente FODA (fortalezas y oportunidades - debilidades, amenazas):

Fortalezas

- Consenso y trabajo conjunto realizado por los sectores público y privado para el diseño, puesta en marcha e implementación del circuito.
- Ubicación cercana a centros urbanos emisores de turismo.
- Visión estratégica en la diversificación de la oferta y creación de nuevos productos en función de la demanda.
- Diversidad de sitios naturales, manifestaciones culturales, folklore y acontecimientos programados que enriquecen la oferta turístico-cultural.
- Preservación de un rico patrimonio cultural tangible e intangible.

Debilidades

- Falta de una estrategia de comercialización más definida del producto.
- Falta de un inventario de los recursos y atractivos del circuito debidamente jerarquizado o categorizado.
- Escasos recursos económicos para subvencionar o brindar ayudas a emprendimientos locales, o realizar mejoras en el circuito (ej. señalización/ cartelería).

- Dificultad para acceder a los poblados rurales durante los días de lluvia debido al mal estado de los caminos.
- Dificultades con relación a la accesibilidad espacial, señalización, vías de acceso.

Oportunidades

- Aumento en las demandas turísticas orientadas al turismo rural y cultural.
- Ubicación estratégica del Departamento de Gualeguaychú, con relación al MERCOSUR, y cercanía al principal centro emisor de turismo interno, como es la Ciudad de Buenos Aires y el Gran Buenos Aires.
- Posibilidad de profesionalización de recursos humanos locales a través de una carrera especializada en turismo ubicada en la región.

Amenazas

- Falta de articulación entre algunos organismos implicados en la gestión del circuito.
- Inexistencia de un programa de mejoras de caminos y rutas por parte del gobierno provincial.
- Falta de legislación, inventarios y programas de preservación del patrimonio cultural de los poblados rurales.
- Existencia de productos similares en el mercado turístico.

Es importante destacar, tal como lo afirma De Gregorio (2005), que las fortalezas y las debilidades son aspectos dinámicos; por lo tanto, una misma característica será fortaleza o debilidad en función de la evolución del entorno y de la actuación del resto de los productos u ofertas similares en su ámbito. En este sentido, por ejemplo, la cuestión de la accesibilidad espacial, si bien es considerada por sus habitantes y por varios referentes clave del lugar como una debilidad, posiblemente ha favorecido la preservación de su patrimonio hasta la actualidad, que, en definitiva, es lo que le otorga su encanto o atractivo actual a los establecimientos rurales o poblados más alejados.

- Recomendaciones y sugerencias

Como propuestas de mejoras que podrían permitir un mejor desarrollo y gestión del circuito “Pueblos del Sur Entrerriano”, sería importante considerar:

la elaboración de un calendario anual integrado entre las localidades participantes sobre las actividades culturales que se realizan en las localidades participantes;

el acuerdo con las instituciones de formación en turismo de un espacio específico para la profesionalización en el campo del turismo cultural;

la elaboración de inventarios del patrimonio cultural tangible e intangible que permitan, entre otras cosas, conocer y difundir el patrimonio existente, ampliar la oferta turística actual, sustentar la necesidad de legislación para su protección y conservación, y/o apoyar el pedido de financiamiento para los casos de restauración o recuperación;

la gestión con el gobierno provincial o nacional de ayudas o subvenciones para microemprendedores locales en el área de turismo;

la gestión ante los organismos correspondientes (provinciales o nacionales) para el mejoramiento vial, de señalización y carreteras;

la ampliación de las estrategias de comercialización, promoción y difusión a fin lograr una mayor penetración en el mercado, y

el establecimiento de mecanismos de evaluación de las actividades de gestión que permitan un seguimiento y concordancia con los objetivos propuestos.

Conclusiones

De acuerdo con la clasificación de la Organización de Estados Americanos (OEA), los atractivos del circuito turístico “Pueblos del Sur...” corresponden a la categoría “Museos y Manifestaciones Culturales”, “Folklore” y “Acontecimientos Programados”. Es decir, el circuito está claramente orientado al turismo cultural y sienta precedentes en nuestro país, y se destaca, como ejemplo, a nivel provincial por la iniciativa de trabajo mancomunado entre el sector público y privado local.

Actualmente, se encuentra en una “etapa de gestación” y su rol principal, al menos por el momento, es presentarse como producto complementario de la oferta de la ciudad de Gualeguaychú.

La inserción y articulación dentro del circuito de atractivos del ámbito rural y urbano les permite, tanto a las localidades principales (Gualeguaychú y Urdinarrain) como a las más pequeñas, fortalecerse mutuamente. En el caso de Gualeguaychú, el circuito le otorga un valor añadido, ya que le da la posibilidad de diferenciación y/o diversificación de su oferta de “río-playa” y “carnaval”, al tiempo que le permite pensar en nuevas estrategias por encontrarse en la etapa de “destino maduro”.

En el caso de las localidades más pequeñas, esta situación representa una oportunidad, ya que, tal como lo plantea Bonet (2003 b), en las estrategias de desarrollo posible “con frecuencia, un elemento aislado [...] tiene muy poca capacidad de sobrevivir en el denso mercado mediático de las ofertas turísticas. Por este motivo, es conveniente integrarse en la promoción de itinerarios regionales o en redes temáticas, o asociarse con otros puntos de atracción turística que busquen ofertas com-

plementarias (actividad o ruta alternativa por las afueras de una gran ciudad o para días de lluvia en una zona de playa)".

Por lo tanto, las localidades más pequeñas o poblados rurales, aunque se insertan como un producto complementario de la oferta de la ciudad cabecera de Departamento, Gualeguaychú, esto les permite una mayor difusión y desarrollo de su potencialidad turística que, de otro modo, no sería posible o significaría mayores esfuerzos de promoción y comercialización.

Con relación al perfil de la demanda, el turismo que visita el lugar está claramente dentro de la categoría de turismo doméstico o turismo interno. Asimismo, se puede hablar de "turismo de proximidad" (Juan-Tresserras et. al, 2005), ya que este proviene de las zonas urbanas y metropolitanas cercanas con desplazamientos de corta duración (visita de un día o fines de semana).

De acuerdo con la clasificación de Bonet (2005) sobre el turista cultural, se podría afirmar que nos encontramos con una tipología de turista "curioso" y "aficionado". No obstante, en los últimos dos años se ha observado la llegada de un segmento de turismo más específico – el turista "apasionado" – que se caracteriza por provenir de la gran ciudad (en este caso, Buenos Aires, principal centro emisor) en busca de tranquilidad, autenticidad, trato amable, y con una gran necesidad de "volver a los orígenes". Y con relación a la visita, aunque esporádica, de turismo extranjero a las Aldeas Alemanas del Volga, se podría visualizar en esto una posibilidad de abrir estos destinos a un tipo de consumidor proveniente de mercados industrializados, cada vez más informado, más exigente, con gran conciencia acerca de la sustentabilidad ambiental y cultural.

Por último, es importante resaltar los esfuerzos en materia de difusión y promoción, como así también con relación a la accesibilidad temporal, ya que se brinda un programa de visitas concertadas, se aconsejan las reservas anticipadas y se remarca la importancia del contacto previo con los prestadores locales para evitar inconvenientes.

Bibliografía

- BALLART HERNÁNDEZ, J.; Juan-Tresserras, J. (2005). Gestión del patrimonio cultural, Ed. Ariel, Barcelona, 2da. edición.
- BONET, L. (2003 a) *La Formación e Investigación en Turismo Cultural en España*, en Portal Iberoamericano de Gestión Cultural, Sección Análisis Sectoriales: Estudio Compartido sobre "Turismo y Cultura", Universidad de Barcelona. <http://www.gestioncultural.org/private/analisisSectoriales/articulos.jsp#> (fecha de consulta: agosto de 2005).
- BONET, L. (2003 b). *Turismo Cultural: Una reflexión desde la ciencia económica*, en Portal Iberoamericano de Gestión Cultural, Sección Análisis Sectoriales

- les: Estudio Compartido sobre “Turismo y Cultura”, Universidad de Barcelona, www.gestioncultural.org (fecha de consulta: mayo de 2005).
- BONET, L. (2005). *Recurso Cultural, Mercado Cultural y Turismo Cultural. Agentes, Políticas y Mercado Cultural, Posgrado en Turismo Cultural*, Universidad de Barcelona (inédito).
 - BOULLÓN, R. (1990). *Los municipios turísticos*. Ed. Trillas, México D.F., México, 1º edición.
 - BURBRIDGE, H. (1999). *El turismo cultural*, en Política Turística Argentina, Buenos Aires, Ladevi Ediciones.
 - DE GREGORIO, A. (2005). *Introducción a la Gestión Estratégica del Turismo Cultural, Posgrado en Turismo Cultural*, Universidad de Barcelona (inédito).
 - DELGADO RUIZ, M. (2000). *Trivialidad y trascendencia. Usos sociales y políticos del turismo cultural*, en El turismo cultural: el patrimonio histórico como fuente de riqueza, Fundación del Patrimonio Histórico de Castilla y León, Valladolid.
 - DE MAHIEU, G.; Bozzano, J.; Toselli, C.; ten Hoeve, A. (2002). *Comunidad local, patrimonio, ocio y desarrollo sustentable*, en Estudios del IMAE “Ocio y Desarrollo personal. Enfoques y Perspectivas I”, Ed. IMAE-VRID-Universidad del Salvador, Buenos Aires. www.salvador.edu.ar/vrid/imae/r_pubestudios4.htm (Fecha de consulta: noviembre de 2005).
 - ICOMOS (International Council on Monuments and Sites) (1999). Carta Internacional sobre Turismo Cultural: La gestión del turismo en los sitios con patrimonio significativo, 8º Borrador, México. www.icomos.org/tourism/tourism_sp.html (fecha de consulta: 2002).
 - ICOMOS (International Council on Monuments and Sites) (1976). *Carta del Turismo Cultural, Seminario Internacional de Turismo Contemporáneo y Humanismo*, Bélgica. www.icomos.org/docs/tourism_es.html (Fecha de consulta: 2002)
 - IMAE (Instituto de Medio Ambiente y Ecología) (2001). Estudios del IMAE Nro. 3 *Patrimonio, Ocio y Desarrollo Sustentable. Integración, Recuperación y Desarrollo de las localidades del Departamento de Gualeguaychú*, Ed. IMAE-VRID-Universidad del Salvador, Buenos Aires. http://www.salvador.edu.ar/vrid/imae/r_pubestudios3.htm (Fecha de consulta: noviembre de 2005).
 - INDEC (Instituto Nacional de Estadística y Censo) (2001). Censo Nacional de Población 2001. <http://www.indec.mecon.ar/ventanas/cne.asp> (Fecha de consulta: noviembre de 2005)
 - JUAN-TRESSERRAS, J. (2003). *El turismo cultural en países en vías de desarrollo*, en Portal Iberoamericano de Gestión Cultural, Sección Análisis Sectoriales: Estudio Compartido sobre “Turismo y Cultura”, Universidad de

- Barcelona.<http://www.gestioncultural.org/private/analisisSectoriales/articulos.jsp#> (Fecha de consulta: agosto de 2005).
- JUAN-TRESSERRAS, J. (2005 a). *Guion para el análisis del marco del Turismo Cultural, Diploma de Postgrado en Turismo Cultural*, Universidad de Barcelona (inédito).
 - JUAN-TRESSERRAS, J.; Yáñez, C. (2005). *El Turismo Cultural como parte del Mercado Turístico*. Módulo A4, Tema 1, Diploma de Postgrado en Turismo Cultural, Universidad de Barcelona (inédito).
 - MILLÁN ESCRICHÉ, M. (2001). *Viejos recursos para nuevos turismos: El caso de la región de Murcia*, en Cuadernos de Turismo Nº 8, Universidad de Murcia, Murcia.
 - Municipalidad de Gualeguaychú, Consejo Mixto Gualeguaychú Turismo (2005). *Manual de Informes Gualeguaychú*. http://www.gualeguaychuturismo.com/images/btn_manauinformes_on.gif (Fecha de consulta: noviembre de 2005).
 - POPOVICH, M. R. (2001). *Planeamiento Turístico*, Universidad Nacional de Quilmes, Quilmes.
 - PRATS, L. (2003). *Patrimonio + turismo = ¿desarrollo?*, en Pasos – Revista de Turismo y Patrimonio Cultural, Vol. 1, Nº 2. www.pasosonline.org (fecha de consulta: julio de 2005).
 - RICHARDS, G. (2000). *Políticas y actuaciones en el campo del turismo cultural europeo*, en El turismo cultural: el patrimonio histórico como fuente de riqueza, Ed. Fundación del Patrimonio Histórico de Castilla y León, Valladolid.
 - SCHLÜTER, R.; Norrild, J. (Coord.), 2002. *Turismo y Patrimonio en el Siglo XXI*, Centro de Investigaciones y Estudios Turísticos (CIET), Buenos Aires.
 - Secretaría de Cultura de la Nación – Comisión Nacional de la Manzana de las Luces – Centro Internacional para la Conservación del Patrimonio. (2005). *Itinerarios y Rutas Culturales. Vías de comunicación e intercambio de experiencias, bienes y costumbres. El patrimonio desde una mirada integral*, Buenos Aires.
 - UNESCO (United Nations Education, Science and Culture Organization) (1972). *Convención sobre la Protección del Patrimonio Mundial Cultural y Natural*, París, 16 de noviembre de 1972. http://portal.unesco.org/es/ev.php?URL_ID=13055&URL_DO=DO_TOPIC&URL_SECTION=201.html (fecha de consulta: julio de 2005).
 - UNESCO (United Nations Education, Science and Culture Organization) (1997). *Turismo Cultural en América Latina y el Caribe*, La Habana.
 - UNESCO (United Nations Education, Science and Culture Organization) (1999). *Turismo y cultura, compañeros de ruta*, en Correo de la UNESCO, París, julio/agosto.
 - UNESCO (United Nations Education, Science and Culture Organization)

- (2003). *Convención para la salvaguardia del patrimonio cultural inmaterial*. Paris, 17 de octubre 2003. http://portal.unesco.org/es/ev.php-7URL_ID=17716&URL_DO=DO_TOPIC&URL_SECTION=201.html (Fecha de consulta: julio de 2005).
- VEREDA, M., Salemme, M.; Daverio, M. E.; Alazard, S. (2002). *Recursos culturales y paisajes naturales. Una aproximación turística para la revalorización del patrimonio*, en Turismo y Patrimonio en el Siglo XXI (Schlüter, R.; Norrild, J. -Coordinadoras), Centro de Investigaciones y Estudios Turísticos (CIET), Buenos Aires.